Neuapostolische Kirche
Schweiz

Maranatha, el Señor viene

03.12.2023

El domingo 3 de diciembre todas las comunidades de Galicia y Asturias se reunieron para recibir al Apóstol de Distrito, Jürg Zbinden, al Apóstol Camenzind y al Obispo Alganza.

Junto al altar, una vela encendida anunciaba el primer domingo de Adviento y el inicio de una época de alegría y bendición en la espera de la Navidad. Pero ese no sería el único motivo de celebración para el Distrito Noroeste: el 3 de diciembre todas las comunidades de Galicia y Asturias se reunieron para recibir al Apóstol de Distrito, Jürg Zbinden, al Apóstol Camenzind y al Obispo Alganza. El Santo Sellamiento de una pequeña alma, la Santa Cena para difuntos, y la institución de dos Diaconisas completarían un día lleno de emociones.

El Apóstol de Distrito comenzó el Servicio Divino con una afirmación, y una pregunta. «Dios está entre nosotros a través de su hijo... Desea que podamos tomar en serio su amor. Que podamos sentir que está con nosotros en cualquier situación de la vida. ¿Lo sentimos en nuestra alma?"», dijo a la comunidad reunida en un hotel de A Coruña especialmente acondicionado para la ocasión.

La introducción daba pie a la prédica, basada en el texto bíblico de Santiago: «Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca»(Santiago 5:8). Una palabra que habla acerca de la meta de la fe.

¿Estás convencido de que la venida del Señor está cerca? ¿Cuántas veces al día piensas en esto? ¿Qué importancia tiene en tu vida? Son algunas de las preguntas que dejó el Apóstol de Distrito durante su prédica. La venida de Cristo es el centro de nuestra fe y es una fuente de ayuda, afirmó.

Tened paciencia a través de la fe

Siguiendo con el texto, el Apóstol de Distrito refirió a la necesidad de tener paciencia, y así como el labrador, tener la certeza de que la semilla dará sus frutos en el momento adecuado. «Tenemos que tener la certeza absoluta de que lo que ha puesto Dios en nuestro corazón es perfecto. Él viene en el momento adecuado, tenemos que tener paciencia a través de la fe».

Como sucedió con José, en la vida podemos pasar momentos difíciles... puede parecer que nada de lo que soñamos se hará realidad. Pero él no se quedó en el instante en que las cosas no iban bien; creía y confiaba en su Dios, y pudo vivir que la promesa se cumplió. Lo más importante es que podamos tener paciencia y confianza, dijo el Apóstol de Distrito.

Afirmad los corazones: nuestra fe no es de sofá

Dios nos ha derramado el Espíritu Santo y esto es una fuerza en nosotros. Pero es necesario darle espacio al amor de Dios en el corazón. Esto también forma parte de la preparación para la venida de Cristo, explicó. «Nuestra fe no es una fe de sofá, es una fe que se quiere mostrar una y otra vez».

También hay cosas que pueden perjudicar la fe como, por ejemplo, el enfado. El Apóstol de Distrito animó a los presentes a reconocer los pensamientos espirituales que se presentan en cada uno y a estar atentos para percibir cuando algo genera intranquilidad o inseguridad en el corazón. Cuando esto pase, aconsejó, queremos orar: «Fortalece mi corazón». La paz del resucitado también fortalece el corazón, y esto lo recibimos en cada Servicio Divino. El Apóstol animó a los presentes a abrazar esa paz y recordó las palabras de Jesús: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios».

El Obispo y el Apóstol acompañaron la prédica. El primero de ellos, recordó que contamos con los ministerios y con los demás fieles para «afirmar nuestros pies», para buscar apoyo en momentos de necesidad. El segundo, alentó a los presentes a poner su forma de ser en las manos de Dios. «Dios vendrá en el momento justo, en el momento correcto. Yo tengo la responsabilidad de prepararme», expresó.

Santo Sellamiento

Tras la consagración de la Santa Cena, una pequeña y sus padres se acercaron al altar para recibir el Santo Sellamiento. «Tus padres no quieren que seas solo un ser humano, sino también hija de Dios", dijo el Apóstol de Distrito dirigiéndose a la niña que iba a ser sellada, y dio también un consejo a los padres: «Dejaros llevar por el amor y así haréis lo más adecuado para ella. Así podrá conocer a Dios".

Luego de este acto, hubo también lugar al festejo de la Santa Cena para Difuntos, que recibieron en representación el Anciano de Distrito y un Pastor. Sin embargo, el Apóstol de Distrito pidió a los presentes abrir el corazón para compartir todos ese momento especial.

Finalmente, el Apóstol dejaría aún otro regalo para el Distrito: la institución de dos Diaconisas para A Coruña. Visiblemente emocionadas, las dos Diaconisas se sumaron con su sí a las otras 11 mujeres que llevan en España este ministerio.

Cuando pensamos y sentimos que la venida del Señor está cerca, nos comportamos de manera diferente, porque nos concentramos en lo esencial. «No tenemos que tener miedo por el futuro, porque el futuro es el Señor y está alegría impregna nuestra vida", dijo el Apóstol de Distrito.

Tiempo juntos

Terminado el Servicio Divino, todos los participantes estaban invitados a disfrutar de una comida juntos. También participaron de ella el Apóstol de Distrito, el Apóstol y el Obispo, para pasar un momento distendido y conocerse mejor entre todos.

El sábado 2 de diciembre, los ministerios quisieron también estar con aquellos que no podrían asistir al Servicio Divino del día siguiente. Dejaron así también alegría en sus corazones.